

Las páginas de

STICK CENTER

Las noticias acerca del mundo del Stick y del Tapping



COM

Youenn Landreau Una visión francesa del Stick

Youenn Landreau, activo Stickista de la región de la breña francesa, forma parte de varios proyectos: la banda neo-progresiva Costik, Les 4 Jean, Alain Pennec Quartet, el Dúo Bertrand... "Comencé a tocar el Stick en 1984, y al principio lo utilicé como un bajo pues era bajista en aquel momento, pero a partir del Stick recuperé mis veleidades de guitarrista."

Acerca de sus influencias, nos dice: "proviene de todas partes. La música celta por supuesto, pero originariamente vengo de la música clásica, y de allí se llega muy fácilmente al Jazz, y acompaño a menudo a cantantes. Para mí todas las músicas son bonitas. Conecto bastante con las músicas de Europa del Este, me agradan sus medidas asimétricas, y las sonoridades célticas. Con el Stick he adaptado canciones de Keith Jarett y algunas cosas de Metheny."

Su discografía se divide en:

- 3 álbums con Les 4 Jeans
- 1 álbum con Alain Pennec ("Turbulences")
- 2 álbum con Costik ("3=2" y "Ze Chofoman Opéra").

"Pienso que el futuro del Tapping puede evolucionar a condición de que haya grandes nombres que se hagan más populares a la opinión pública, y por la propia música, no gracias a la técnica.

Pienso que el Tapping puede encontrar su lugar. El clarinete, por ejemplo, existía antes que el saxo, sin embargo el saxo se convirtió en un instrumento de pleno derecho. El Tapping puede realmente ser una técnica de futuro.

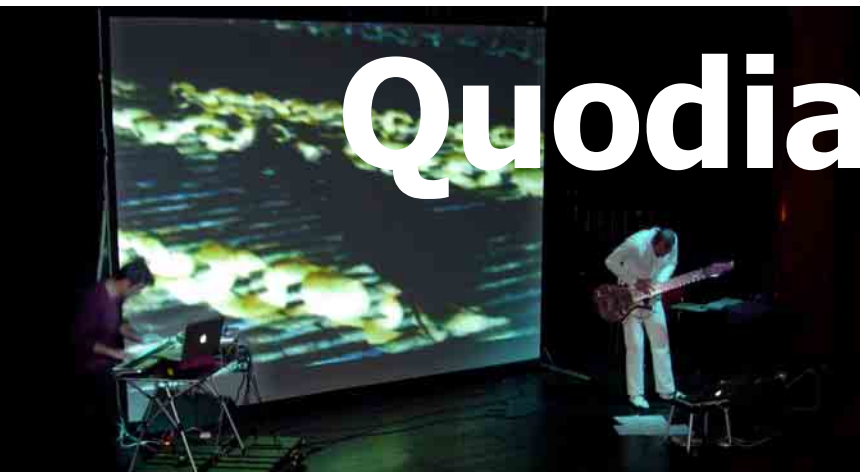


En el CD de la revista: **Scachitas Luois**
Costik band <http://costik.free.fr>



Foto: Jeff Dantain

Review del Concierto de Trey Gunn en Barcelona



Después del paso por España de Quodia -nuevo proyecto de Trey Gunn (K. Crimson) y Joe Mendelson-, nos dimos algunas vueltas por foros de discusión en internet donde encontramos un interesante review hecho por una persona del público. Os lo transcribimos aquí como una muestra espontánea de lo que fue el evento.

"Estuve en el concierto de Quodia en la sala Luz de Gas de Barcelona: fue de una calidad (exquisita) que pocas veces tenemos oportunidad de disfrutar por estas latitudes. Con una sala generosa de público y un excelente sonido. Comenzó una noche que será inolvidable para los amantes de las buenas músicas; crimsonianos; progs; video-ambientalistas y un

música sobrepasa la media a la que estamos habituados, con un sonido que parece salir de todas partes, logrando sonar como una orquesta entera, incluso agregando sonidos de percusión golpeando las cuerdas de su Stick como si fuera una batería "manual". Una ejecución muy precisa, cargada de pasión y gran musicalidad. Debemos advertir que Trey Gunn y Joe Mendelson despertarán opiniones tan controvertidas como apasionadas: ellos han hecho lo que realmente quisieron con su arte. Y ¿qué es esto? Pues una mezcla de textos literarios mezclados con sonidos crimsonianos, voces en directo, teclados de percusión y naturales, e imágenes muy bien trabajadas desde el ordenador. He leído por ahí que esto

largo etc. Si ver a Trey Gunn en este proyecto en solitario fue un placer, lo fue mucho más aún con la presencia del increíble stickista Guillermo Cides, quien fue el postre de la noche, pero por adelantado (abrió la noche con su concierto). De Cides queda poco que decir, excepto que la calidad de su

nada tiene que ver con King Crimson, pero daré mi punto de vista aquí: KC es, en su gran medida, el reflejo fiel de los pensamientos de un señor llamado Fripp. Un señor que ha dejado de lado la velocidad al servicio de unos sonidos muy elaborados, y que no está interesado en mostrar su imagen como un guitar-hero. Fripp enseña a sus discípulos a encontrar su propio instrumento, aunque éste sea la propia voz, y es el primero en despistar a su propio público con nuevos proyectos e ideas. Pero yo pregunto: ¿no es acaso eso lo que vimos en Quodia? Con un Trey Gunn sorpresivo, sin luces que iluminaran su rostro, dejando de lado su ya demostrada técnica a dos manos, para ponerse al servicio de la música sin prejuicios, sin artilugios, y mostrándonos su nuevo instrumento, léase su propia -y por cierto- increíble voz. El espectáculo es algo que sólo puede relacionarse con los estilos de Laurie Anderson, mezclando una historia visual, musical, narrada por Gunn, acompañada por Joe Mendelson, logrando momentos sublimes entre ambos músicos, y sólo para ser contemplada sin interrupciones en los 75 minutos que duró el espectáculo, para terminar en un prolongado y único aplauso, como si de un concierto clásico se tratara. Todo de un espíritu muy Frippeano. Si visteis alguna vez un concierto de Fripp y sus Soundscapes, entenderéis el sentimiento de extraño placer y desconcierto que generó Quodia esa noche, que por cierto, será una de esas noches ignoradas por muchos, pero que silenciosamente marcan el camino de las músicas que vienen.

iHacia tiempo que no pasaba una noche tan Crimsoniana!

Saludos a todos, Holitari."



hablemos de negocios



En una época, firmar contratos discográficos era el sueño de cualquier músico.

Significaba la posibilidad de hacer realidad físicamente una serie de canciones y poder pasar por una tienda de discos y encontrarte con tu cara o tu banda en una de las bateas. Firmar un contrato significaba prensa, popularidad en los medios, e inimaginables conciertos profesionales, entrevistas, y varias cosas más. Era, por decirlo de alguna manera, la manera oficial de culminar un trabajo de años hecho en tu local de ensayo junto a tus compañeros. Era también, la respuesta más económica posible a darle a tu familia a cambio de soportar tu banda tocando en el garaje (!).

Pero al parecer las cosas han cambiado. O deberían. La mayoría de los músicos, especialmente en los últimos años, desconocen el real significado de un contrato discográfico, lo que implica para el nombre del artista o grupo; pero fundamentalmente se desconocen los "nuevos caminos alternativos" de la industria discográfica, esos caminos que se han creado en los últimos años dándole a muchos músicos nuevas posibilidades para lograr lo que hablábamos más arriba. Los contratos discográficos de siempre, o al menos su versión más "estándar", eran -aún siguen siéndolo- por lo menos perversos. ¿Qué significa? Pues cosas así como que tú escribes una hermosa canción en tu habitación un día de melancolía, y que por alguna razón es una gran canción.

Luego haces unas maquetas, y de pronto te encuentras sentado en el despacho de alguien que te dice, entre otras cosas, que tu disco será fantástico, que ellos se

encargarán de fabricarlos, de la prensa, del arte, etc., y agrega al final de su charla, la premisa de "compartir los derechos de autor". Esto último significa que la canción que tú has hecho aquel día, figurará después del contrato como "Oh, que mal me siento hoy (García-Bermúdez)". García eres tú, y Bermúdez el director de tu sello discográfico. Sí, ya sé que Bermúdez nunca aprendió a tocar la guitarra, pero así son las cosas en algunas oficinas. Cuando tu canción suene en la radio, o simplemente cuando toques un concierto y los de SGAE pasen con su planilla, el dinero recaudado por tu composición será repartido entre tú y el director del sello. Ni que hablar si esa canción es a su vez interpretada por otros artistas más populares que tú, lo que generaría más dividendos. ¿Qué te parece la idea?

Esta práctica de "compartamos-tus-canciones" se ha extendido últimamente a partir del derrumbamiento natural de las discográficas, cataclismo producido por Internet. Si las ventas de los CD bajan en las tiendas, no ocurre lo mismo con los derechos de las canciones que son emitidas en radios o tocada en conciertos. Por esta razón, tus canciones comienzan a ser más importantes que los mismos CD, pues a largo plazo generarán más dinero, especialmente cuando Internet, y su intercambio de material persona-persona, crezca y no pueda ser controlado, generando pocas ganancias para los sellos, como ocurre actualmente, y a pesar de las últimas leyes que no pueden hacer demasiado. Suponiendo que logras poner a buen recaudo tus canciones, el siguiente planteo de la mayoría de los sellos es el siguiente: tu grabas el disco en algún estudio, pero tu tiempo y el dinero que cuesta el estudio corren por tu cuenta y no te lo pagarán ni serán tenidos en cuenta como "gastos". A cambio de tu máster, la mayoría de los sellos te ofrecen entre un 5% y 10% de las ventas al por mayor (es el precio que ellos venden al dueño de la tienda, generalmente entre 5 y 9 euros). Eso quiere decir que si ellos

lo venden a 8 euros por ejemplo, a ti te tocan 0,80 céntimos. Multiplica esto por la cantidad que quieras hasta que puedas cubrir los gastos de un estudio. Hace falta vender muchos discos, ¿no?

¿Qué puedes hacer? Pues muy simple. ¿Sabes cuanto cuesta fabricar un CD, incluido su gráfica impresa y el celofán que lo envuelve? Pues 1 euro. Si fabricas 1000 copias, te costará 1000 euros. Vendiendo en tus conciertos, necesitarás vender sólo 100 (cien) copias a 10 euros para recuperar tu inversión, y el resto es ganancia. ¿Suena bien, no? Y si además quieres que un sello lo ponga en las tiendas, le vendes tus copias a un precio menor (por ejemplo: 6 euros). Este contrato sería por la "distribución" de tu disco, en vez de la "edición" del mismo. Tú eres el editor en este caso, y si ahorras con las ventas del primero, podrías soportar el segundo álbum y así consecutivamente. A la vez podrás contactar con tu público y vender los discos por correo terrestre directamente a través de tu página Web, que harás tú mismo o aquel amigo de la banda que es un poco "ordenata".

Todo de una manera organizada y facturada. Los tiempos cambian, y nosotros nos adaptamos. Algunos sellos no aceptan que tú vendas en conciertos o por Internet, pero los más modernizados permiten que esto ocurra renegociando con el músico e incluso vendiendo junto a él por Internet. Hay miles de casos así actualmente. También se está vendiendo por Internet el disco completo, pero en mp3 de alta resolución. Si quieres ver un ejemplo práctico de esto, visita la Web de California Guitar Trio, en su sección "CGT Direct" -por cierto, espero que vengan por aquí en Febrero, nos debemos una gira juntos: www.cgtrio.com (mira la sección "Buy Music").

Por último, me despido con un saludo, y un grito: ¡Vamos, bandas! ¡Escapen del cielo!

Guillermo Cides
stickcenter@hotmail.com

Loops por Guillermo Cides



Una de las técnicas más divertidas a la hora de improvisar es la de los Loops. Vuelvo sobre este tema pues la reseña de un artículo en el número anterior de Guitarra Actual generó preguntas y cuestionamientos acerca del funcionamiento y utilización de los Loops.

Allí se enumeraban los aparatos especialmente contruidos para esta técnica, y que aquí desarrollaremos un poco más. Pero primero despejemos una polémica: hacer que los sonidos se repitan en una máquina es sencillo, y a veces criticado por esto. Pero también es sencillo hacer sonar las teclas de un piano o apretar el botón Start de tu ordenador para disparar un sampler de baterías hecho por otras personas. Lo complicado en todo caso, es hacer de esto algo interesante, algo que vaya más allá del primer botón, y que tenga que ver con la creatividad, más que con el uso.

Los Loops son sonidos grabados en tiempo real y reproducidos al público, agregando más y más sonidos hasta formar un collage sonoro, que a su vez es manipulable. Fueron popularizados por el genial Brian Eno, quien a falta de máquinas digitales en su tiempo, lo que hacía era enfrentar dos grabadores Revox, uniéndolos por una cinta de grabación. Mientras una de las máquinas grababa, la otra reproducía.



Actualmente existen aparatos digitales para esto que facilitan el procedimiento. La mejor manera de explicarlo es escucharlo, por lo que encontraréis en el CD de la revista algunas canciones en mp3 como muestras. Las máquinas antiguas permitían 32 segundos de muestreo en tiempo real, y actualmente existen aparatos de tres minutos de muestreo. Esto significa que tú pisas un pedal que da comienzo a la grabación, mientras con tu Guitarra, Stick, voz o cualquier instrumento, ingresas sonidos de una manera artísticamente creada por ti. Si tienes tres minutos, puedes usarlos todos, o puedes decidir "cerrar" el círculo en un compás determinado por ti -imagina que tienes una melodía en tu guitarra, y quieres que se repita cuando la melodía llega a su fin. Éste es el momento de volver a apretar el pedal que "cierra" el loop. A partir de allí tendrás creada la base para trabajar.

Aquí comienza una segunda fase de sobregrabaciones encima de la base, a la que puedes agregar más sonidos, todos los que desees, es decir, infinitos. También puedes dejar que suene la grabación hecha, y dedicarte a tocar sobre ésta en forma de solos.



Algunas máquinas te permiten editar esta grabación realizada en tiempo real además de guardarla en su memoria. Pero, ¿cómo usar esta técnica en directo? Si lo que quieres es tocar con una batería, lo más sencillo es conectar tu máquina de Loop a una máquina de ritmos vía MIDI, de esta manera, el batería puede escuchar y seguir con cascos un clic generado desde la caja de ritmos, y tú, a través de un fácil acceso de controles, puedes dividir el ritmo utilizado en diferentes fracciones. Cuando aprietas el pedal para comenzar el loop, éste automáticamente se cerrará en un compás determinado. De esta manera, tú podrás improvisar tus sonidos en el loop mientras tu batería toca sobre un clic. Esta es la manera de sincronizar una grabación en tiempo real entre dos músicos. También puedes intentarlo sin máquina de ritmo, es decir, escuchando loops y tocando sobre estos sin clic, pero el riesgo de "moverse" sobre la grabación es mayor. Esta técnica es especialmente utilizada por aquellos que ofrecen espectáculos solistas, o en dúos, aunque también es utilizada en bandas de rock -King Crimson, Oxygene Eight, David Sylvian, incluso el popular Bob McFerrin utiliza loops en sus actuaciones para dejar grabados los sonidos hechos con su propio cuerpo, para sumar otros después. Existen aparatos digitales para hacer loops que son más complejos que otros, y van desde la versión en pedal, como el Boss, hasta el completo Echoplex de Oberheim, con múltiples funciones.



En el CD de la revista: **Los Días que Vendrán** (Guillermo Cides) Loop. Grabación en directo, concierto junto a Jethro Tull / Argentina.

The Chapman Stick[®]

Todo lo que siempre deseaste saber sobre este nuevo instrumento y nunca te contaron.

La más completa información acerca del revolucionario instrumento inventado y fabricado por Emmett Chapman, creador de una técnica propia de tapping a dos manos opuestas sobre el diapasón.

8, 10 y 12 cuerdas: la mano izquierda acompaña con líneas de bajos, acordes y contrapuntos a la mano derecha, que ejecuta líneas melódicas de guitarra.

Full stereo: puedes usar un equipo para cada parte, diferentes afinaciones, puente ajustable, micrófonos pasivos, activos y MIDI.

Libros, vídeos, CD's, mp3, seminarios, entrevistas informativas personales o por mail, asesoramiento de músico a músico y clases individuales.

The Stick es un instrumento fabricado en la actualidad de manera artesanal por su propio inventor.

Descubre una nueva manera de hacer música.

THE STICK CENTER

DIRIGIDO POR EL CONCERTISTA DE STICK
GUILLERMO CIDES
REPRESENTANTE OFICIAL EN ESPAÑA.

CALIFORNIA GUITAR TRÍO
+ GUILLERMO CIDES

Tour Europeo 2005

Los increíbles guitarristas vienen a España. Colaboradores de King Crimson, Tony Levin, Trey Gunn. Por primera vez de gira presentando su nuevo disco, en un doble concierto único.

Contáctanos por precios y disponibilidad de fechas



THE STICK CENTER
ESPAÑA
www.stickcenter.com
stickcenter@hotmail.com



STICK ENTERPRISES, INC.
USA
www.stick.com
info@stick.com

*The Stick es marca registrada de Stick Enterprises, INC.
Todos los derechos reservados.*